

17ª SESION DE PRÓROGA DEL 2 DE NOVIEMBRE DE 1886

Presidencia del Dr. Serú

SUMARIO—*Asuntos entrados—Consideracion sobre tablas del proyecto de ley, en segunda revision, modificando la ley orgánica de los tribunales de la capital. (La cámara no insiste en su sancion anterior)—Se rechaza una mocion del señor Olmedo á objeto de señalar la sesion del viernes próximo para considerar el código de minería —Se posterga hasta la sesion próxima la consideracion del dictámen de la comision de negocios constitucionales en el proyecto de ley, en revision, aprobando el arreglo celebrado entre las provincias de Santiago del Estero y Santa Fé, sobre límites— Continúa la discusion pendiente sobre el dictámen de la comision de presupuesto, en el proyecto de ley para 1887. (Departamento del Interior.)*

<p>PRESENTES</p> <p>—</p> <p>Presidente</p> <p>Acosta</p> <p>Albarracin</p> <p>Alcorta</p> <p>Arauz</p> <p>Araujo</p> <p>Augier</p> <p>Avellaneda</p> <p>Barra</p> <p>Berdia</p> <p>Bruchmann</p> <p>Bustillo</p> <p>Cáceres</p> <p>Cabeza</p> <p>Calvo</p> <p>Calderon</p> <p>Carballido</p> <p>Cano</p> <p>Carbonell</p> <p>Castro</p> <p>Centeno</p> <p>Civit</p> <p>Colombres</p> <p>Corvalán</p> <p>Crespo</p> <p>Demaria</p> <p>Espinosa</p> <p>Estrada</p> <p>Escalante</p> <p>Figueroa (F. F.)</p> <p>Figueroa (M. A.)</p> <p>Gallo</p> <p>García</p> <p>Gimenez</p> <p>Gerostiaga</p>	<p>—En Buenos Aires, á dos de noviembre de 1886, reunidos en su sala de sesiones los señores diputados anotados al márgen, el señor presidente declara abierta la sesion, siendo las 2 y 40 p. m.</p>	<p>Goyena</p> <p>Gonzalez</p> <p>Huidobro</p> <p>Lubary</p> <p>Luro</p> <p>Malbran</p> <p>Mansilla</p> <p>Ocampo</p> <p>Olmedo</p> <p>Padilla</p> <p>Portela</p> <p>Pino</p> <p>Pujol Vedoya</p> <p>Roca</p> <p>Rodriguez</p> <p>Ruis</p> <p>Ruiz de los Llanos</p> <p>Solá</p> <p>Solari</p> <p>Soler</p> <p>Sosa</p> <p>Teran</p> <p>Torrent</p> <p>Villamayor</p> <p>Viso</p> <p>Yramain</p> <p>Zavalla</p> <p>Zeballos</p> <p>Zorrilla</p>	<p>la capital, con escepcion de la hecha en el artículo 104, inciso 5°.</p>
	<p>ACTA</p> <p>Se lee y aprueba, sin observacion, la de la sesion anterior.</p>		
	<p>ASUNTOS ENTRADOS</p> <p>DESPACHO DE LAS COMISIONES</p> <p>La comision de obras públicas se ha espedido en el proyecto del honorable senado autorizando los estudios de varios ramales de ferro-carriles.</p> <p>(A la órden del dia.)</p>		<p>Sr. Ruiz de los Llanos</p> <p>—Pido la palabra.</p> <p>Como se acaba de ver por la lectura que ha hecho el señor secretario, de la nota con que el presidente del honorable senado comunica la sancion del proyecto de ley organizando los tribunales, la única modificacion hecha por esta cámara, que el senado no ha aceptado, consiste en la contenida en el inciso 5° del artículo 104.</p>
	<p>ORGANIZACION DE LOS TRIBUNALES DE LA CAPITAL.</p>		<p>Por este inciso se atribuye, segun la sancion de la cámara de diputados, al conocimiento de los jueces federales, las causas en que la nacion ó un recaudador de sus rentas fuese parte.</p>
	<p>El presidente del honorable senado comunica que la cámara que preside ha sancionado las modificaciones introducidas por la cámara de diputados al proyecto de ley reformando la ley de organizacion de los tribunales de</p>	<p>AUSENTES</p> <p>—</p> <p>CON LICENCIA</p> <p>Bermejo</p> <p>Coquet</p> <p>Videla</p>	<p>La modificacion consiste en incluir esta palabra <i>la nacion</i>, ántes de «ó un recaudador de sus rentas.»</p> <p>Evidentemente, el senado tiene razon al no aceptar esta modificacion, porque no puede atribuirse al conocimiento de los jueces federales los asuntos en que la nacion sea parte, puesto que ellos son atribuidos al</p>

CON AVISO

Dantas
Gomez
Lainez
Leloir
Tagle
Villagra
Yofre

conocimiento de la suprema corte, originariamente, por la constitucion misma.

Entónces, el senado ha debido rechazar esta modificacion, como lo ha hecho, y poner en su lugar: «Los asuntos en que un recaudador de rentas nacionales sea parte».

Esta modificacion, me parece, pasó en la cámara de diputados por inadvertencia, por error.

Creo que no ha sido la mente de la cámara ni de la comision establecer que corresponda á los jueces federales los asuntos en que la nacion sea parte.

Por esta misma razon, soy de opinion que no puede haber inconveniente en que se considere ahora mismo este asunto.

Creo que la cámara no insistirá en esta modificacion.

—Suficientemente apoyada esta mocion, se pone en discusion.

Sr. Calvo—Yo desearia que se leyera las dos sanciones.

Sr. Presidente—Se va á leerlas.

Sr. Secretario—El inciso 5º del artículo 104, cuyo acápite establece que los jueces federales conocerán en primera instancia de todos aquellos asuntos que, por la constitucion, corresponden á la justicia federal, ha sido sancionado por el senado en esta forma: «Las acciones fiscales contra particulares ó corporaciones, sea por cobro de cantidades adeudadas ó por cumplimiento de contratos; por defraudacion de rentas nacionales ó por violacion de reglamentos administrativos; y en general todas aquellas causas en que la nacion ó un recaudador de sus rentas sea parte».

La honorable cámara lo sancionó en esta forma, «y en general todas aquellas causas en que un recaudador de rentas nacionales sea parte».

—Se vota si se considera sobre tablas este asunto, y resulta afirmativa.

—Se pone en discusion.

Sr. Ruiz de los Llanos—De la lectura que ha hecho el señor secretario, resulta que yo he procedido en un concepto equivocado.

Pediria que se leyera nuevamente la sancion de la cámara de diputados y la sancion del senado.

—Se repite la lectura. (Véase mas arriba.)

Sr. Ruiz de los Llanos—Resulta que estaba completamente equivocado. He atribuido al senado lo que es de la cámara de diputados y á esta lo que es de aquel.

Entonces, mi conclusion debe ser diametralmente opuesta: que la cámara de diputados debe necesariamente insistir en su sancion anterior, pues dejando el artículo tal cual lo sancionaba el senado, resulta que se atribuye al conocimiento, en primera instancia, de un juez federal, las causas en que la nacion es parte, contra el testo explicito y terminante de la constitucion.

Sr. Colombres—Podría leerse el artículo de la constitucion.

Sr. Ruiz de los Llanos—Iba á agregar que precisamente esta observacion se ha hecho en el seno de esta cámara, estableciendo que la nacion, como tal (y está establecido por la jurisprudencia de la corte), no puede ser demandada sinó con prévio permiso del congreso y ante la corte misma.

Tenemos de esto casos numerosos.

Me parece que es evidente que si las provincias mismas, como entidades políticas, no pueden ser demandadas sinó ante la corte, que conoce originariamente de las causas que les atañe, con mayor razon debe ser la corte únicamente la que conozca en las causas en que la nacion sea parte.

Sr. Estrada—Pido la palabra.

Las causas que originariamente corresponden á la jurisdiccion de la suprema corte, están enumeradas en la constitucion; pero esta no incluye en ese número aquellas en que la nacion es parte.

Las causas en que son parte las provincias, sí, son de jurisdiccion originaria de la corte, por precepto constitucional; pero no sucede lo mismo con las causas en que es parte la nacion.

Por consiguiente, no existe el argumento constitucional en que se apoyaba el señor diputado por Salta.

Pienso que la cámara debe proceder en este sentido.

Sr. Calvo—Pido la palabra.

Hay dos puntos de vista sobre esta indicacion: cuando la nacion es actor ó cuando la nacion está demandada.

Por ejemplo: todas las veces en que la nacion tiene que demandar por retardo en el pago de contribuciones ó por cualquier otra falta fiscal, es ella la que lleva la accion.

Si todos estos hechos, que son numerosos en la administracion, se aglomeran sobre la corte suprema, esta no alcanzaría jamás á

resolverlos por su mismo número, siempre demasiado crecido, y porque en general serán de menor cuantía.

Si, al contrario, es un tercero el que demanda á la nacion, entonces solo puede ser demandada con permiso prévio del congreso y ante la corte suprema. Eso es entendido.

La cuestion, señor presidente, es seria; y yo voy á hacer mocion para que vuelva á comision la enmienda del senado, á fin de que no nos precipitemos á insistir ni aún á desistir, porque hay argumentos en pró y en contra.

Hago mocion en ese sentido.

—Apoyado.

Sr. Calderon—Pídola la palabra.

Creo que no tiene tan gran importancia esta cuestion, como se la atribuyen los señores diputados ahora, y como se la atribuyó en esta misma cámara cuando sancionábamos esta modificacion.

El senado consigna en este inciso 5º las mismas palabras que tiene la ley de jurisdiccion nacional que actualmente nos rige.

Al decirse en la ley: «cuando la nacion es parte», se debe entender—y es esta la inteligencia que le han dado los tribunales—se debe entender que es parte dentro de los términos de la constitucion, de tal manera, que es sabido que la nacion solo puede ser demandada cuando ella lo consiente; y cuando se establece en la ley una jurisdiccion, es decir, que los jueces de seccion son competentes cuando la nacion es parte, se hace referencia á aquellos casos en que la nacion procede exigiendo el cumplimiento de una ley...

Sr. Calvo—Eso es.

Sr. Calderon—... Y no como parte contratante.

La nacion, solo es parte, en virtud de la ley de que nos ocupamos, cuando cobra contribucion directa, patente y papel sellado, ó cualquier otro impuesto aduanero, á aquel que se lo adeuda.

En este caso la nacion es parte, y en este caso tambien es cuando los jueces federales tienen jurisdiccion y competencia para entender.

Desde el año 63, en que empezó á regir esta ley, no ha habido duda al respecto, siempre se ha entendido de esta manera, y no hay razon para que hagamos estas innovaciones en una ley que no ha dado lugar en ningun caso á controversia, habiéndose entendido siempre perfectamente que cuando ella dice que la nacion es parte, es en los casos en que cobra lo que se le debe.

Sr. Gallo—Si me permite el señor di-

putado, le diré: hay casos en que el congreso ha dado permiso á un particular para demandar á la nacion, y en ese caso la demanda ha ido á la suprema corte.

Sr. Calderon—Es natural.

Sr. Gallo—Puedo citar el caso del señor Manuel Ocampo.

Sr. Calderon—Si el señor diputado me hubiera escuchado el principio de mi exposicion, hubiera comprendido que estoy en su terreno y que he esplicado lo que significa, desde el año 63 hasta la fecha, esta disposicion, porque lo que ha consignado el senado es idéntico á lo sancionado en la ley de jurisdiccion.

Sr. Escalante—No se ha alterado.

Sr. Calderon—Al decir que la nacion sea parte, es cuando ella, en cumplimiento de la ley del congreso, cobra á los deudores morosos, patentes, derechos de aduana, etc.; y en este caso la nacion es parte para exigir el cumplimiento de la ley. Esto no ha tenido nunca ningun otro significado.

Por consiguiente, una ú otra interpretacion que se le dé, es exactamente igual; y ya sea que insistamos en la sancion de la cámara de diputados, ó aceptemos la sancion del senado, es exactamente igual siempre.

Sr. Ruiz de los Llanos—Pido la palabra.

Creo, señor presidente, que no hay para que postergar por mas tiempo la sancion de esta ley. Es esperada por el ministro del culto, justicia é instruccion pública para hacer algunas modificaciones en el presupuesto de ese ministerio; y como el presupuesto ha de ponerse en vijencia el primero de enero, es bueno que dichas modificaciones empiecen á conocerse.

Hay, pues, urgencia en sancionar el asunto.

Aunque bajo el aspecto teórico pudiera tener alguna importancia la cuestion de que nos ocupamos, no la tiene realmente en la práctica.

Sin embargo, creo que conviene que la cámara insista en su sancion anterior.

Las acciones que la nacion puede ejercer para el cobro de impuestos y demas que hacia presente el señor diputado por Entre-Rios, están perfectamente salvadas en el inciso 5º del artículo 104. Por él corresponde al juez federal las acciones fiscales contra particulares y corporaciones, sea por cobro de cantidades adeudadas, por cumplimiento de contratos, por defraudacion de rentas nacionales, por violacion de reglamentos administrativos, y en general, en aquellos casos en que un recaudador de rentas nacionales sea parte...

Sr. Calderon—Si me permite, le haré una observacion.

En caso de arrendamiento tambien tiene

accion. Hay un contrato de arrendamiento. La nacion es parte para cobrar el arrendamiento.

Sr. Ruiz de los Llanos—Pero entra perfectamente en las acciones fiscales.

Sr. Calderon—No; las acciones fiscales son las que nacen (así se ha entendido siempre) de un impuesto establecido por la ley, no las que nacen de un contrato celebrado por el gobierno.

Sr. Ruiz de los Llanos—Permitame el señor diputado que no entienda como él, puesto que el inciso empieza así: «Las acciones fiscales contra particulares ó corporaciones...»

Sr. Calderon—Por impuestos, etc.

Sr. Ruiz de los Llanos—... «sea por cobro de cantidades adeudadas ó por cumplimiento de contratos».

Ahí tiene el caso el señor diputado.

Si el caso es un cobro de arrendamiento, entra, pues, en la disposicion. Si es contra un proveedor que escapa á las obligaciones del contrato, tambien está perfectamente incluido.

Sr. Presidente—Se va á votar la mocion hecha por el señor diputado por la capital.

Sr. Calvo—Creo que los señores diputados la han fundado acabadamente, demostrando su competencia especial.

—Resulta rechazada la mocion del señor Calvo.

—Se vota si la cámara insiste en su anterior sancion, y resulta negativa.

CÓDIGO DE MINERIA

Sr. Olmedo—Pido la palabra.

Señor presidente: voy á hacer mocion para que, previo llamamiento al señor ministro de justicia, la cámara sancione un voto de confianza á la comision de códigos, aprobando el código de minería de que ella se ha ocupado.

Las razones que me inducen á hacer esta mocion, son las siguientes, señor presidente.

Todos los señores diputados conocen la falta absoluta de legislacion especial sobre esta materia, conocen tambien que el código de minas, confeccionado hace mas de dos años, ha venido á la discusion en esta cámara, que determinó aplazarlo, negándose, y á mi juicio con razon, (no tuve ocasion de contribuir con mi voto entonces) á que se aprobara á libro cerrado.

La cámara dispuso, en contraposicion á este temperamento, que la comision especial nombrada de su seno con encargo de estudiar los folletos que trataban de la materia,

se ocupara detenidamente de examinar el proyecto de código formulado, y presentara á la cámara los resultados de su estudio, haciendo un cuadro demostrativo para que los señores diputados pudieran conocer y comparar las disposiciones establecidas en el código y las modificaciones aconsejadas por la comision.

Este estudio ha ocupado á la comision los primeros meses de las sesiones de este año; y los señores diputados que formaban esa comision fueron nombrados en las sesiones del año anterior, y por este motivo tuvieron ocasion de ocuparse aun mas detenidamente del asunto.

El señor doctor Posse, actual ministro de justicia, presidente de esa comision, creo, pero seguramente uno de sus miembros, le dedicó un estudio sumamente asiduo, una atencion preferente.

Venido el asunto á estudio de la comision, esta ha introducido próximamente cien reformas, en un código que tiene al rededor de trescientos artículos.

Se vé, pues, que ese estudio ha sido sumamente detenido y prolijo.

En estas condiciones, creo que la cámara no haría nada que fuera improcedente ó ligero prestando un voto de confianza á lo dictaminado por su comision especial. Con esto ganaríamos el que se pusiera en vigencia un código cuya falta es sumamente sentida y ahorráramos el tiempo necesario para que otra comision especial pudiera estudiar este proyecto, de lo que tampoco resultaría ventaja, si se tiene en cuenta que, segun todos los señores miembros de la comision y segun los abogados de la cámara, no hay en el país competencia especial en materia de minería, de legislacion minera, sinó en un reducidísimo número de personas.

De manera que, dada la competencia notoria de los señores miembros de la comision en materia de legislacion en general, no se puede esperar que otra comision nombrada fuera del seno de la cámara traiga mayor copia de luces y de datos á la discusion de este asunto; y es conveniente, mas bien, dejar las modificaciones á lo que la práctica y el estudio mas detenido de este código, sujeran, al tiempo y á la aplicacion que de él hagan los tribunales de la nacion.

Cuando eso suceda, podemos modificar aquello que se encuentre imperfecto ó inaplicable; pero, por lo pronto, creo conveniente aprobar este código con las modificaciones introducidas por la comision especial.

Hago, pues, mocion á este objeto, teniendo en cuenta, como he dicho, que es sumamente conveniente la presencia del señor